

LA ESTÉTICA DE SAN BUENAVENTURA  
Y SU INFLUENCIA  
EN LA ICONOGRAFÍA DE LOS SIGLOS XIV-XV

COLECCIÓN  
***BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS 34***  
***SERIE PENSAR LA EDAD MEDIA CRISTIANA***

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

*José Luis Fuertes Herreros*. Universidad de Salamanca. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Juan Arana*. Universidad de Sevilla, España

*Enrique Bonete*. Universidad de Salamanca, España

*Antonio Campillo*, Universidad de Murcia, España

*José Luis Cantón*, Universidad de Córdoba, España

*Mário Santiago de Carvalho*, Universidad de Coimbra, Portugal

*Florencio-Javier García Mogollón*, Universidad de Extremadura, España

*Martín González Fernández*, Universidad de Santiago de Compostela, España

*José María Maestre*. Universidad de Cádiz, España

*José F. Meirinhos*, Universidad do Porto, Porto

*Luis Merino Jerez*. Universidad de Extremadura, España

*Juan Antonio Nicolás*, Universidad de Granada, España

*Javier Peña*, Universidad de Valladolid, España

*Rafael Ramón Guerrero*, Universidad Complutense de Madrid, España

*Luis Enrique Rodríguez-San Pedro*, Universidad de Salamanca, España

*Salvi Turró i Tomás*, Universitat de Barcelona, España

JOSÉ MARÍA SALVADOR GONZÁLEZ

LA ESTÉTICA DE SAN BUENAVENTURA  
Y SU INFLUENCIA  
EN LA ICONOGRAFÍA DE LOS SIGLOS XIV-XV

Editorial Síndéresis

1ª edición, 2022

© José María Salvador-González

© 2022, editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-19199-09-6

Depósito legal: M-4409-2022

Imagen portada: Dominio público

File:Francisco de Zurbarán - The Prayer of St. Bonaventura about the Selection of the New Pope - Google Art Project.jpg

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

# Índice

Homo Viator.....	9
Agradecimientos.....	11
Abreviaturas .....	13
<b>Introducción.....</b>	<b>15</b>
1. La Estética de San Buenaventura como problema .....	17
2. La Estética de San Buenaventura en el contexto de sus escritos .....	28
3. Estructura de la Estética bonaventuriana.....	31
4. En camino hacia la solución.....	35
<b>Primera Parte</b>	
<b>Exposición de la Estética de San Buenaventura.....</b>	<b>37</b>
<b>Capítulo 1: El estadio inmanente de la Estética del Seráfico.....</b>	<b>39</b>
1.1. El primer estadio de la Estética bonaventuriana: la etapa inmanente.....	39
1.1.1. Las creaturas en su relación con el Creador.....	39
1.1.2. Los tres estadios del conocimiento estético sensitivo-intelectual .....	47
1.2. Los dos grados de la etapa inmanente de la Estética bonaventuriana .....	49
1.2.1. Primer grado de la etapa inmanente: Los sentidos y sus tres modos .....	49
1.2.1.1. Tres formas de apoyo de los sentidos al entendimiento .....	51
1.2.1.2. Siete testimonios del poder, la sabiduría y la bondad de Dios .....	59

1.2.2. Segundo grado de la fase inmanente: Ver a Dios en el espejo de la cosa .....	63
1.2.2.1. Tres estadios del conocimiento estético sensitivo-intelectual .....	65
1.2.2.2. Aprehensión, deleite y juicio: medios de contemplar la Trinidad .....	70
1.2.2.3. Visibilizar la perfección invisible de Dios por sus signos visibles.....	76

## **Capítulo 2**

<b>La etapa introspectiva de la Estética de San Buenaventura.....</b>	<b>79</b>
2.1. Primer nivel de la fase introspectiva: Ver a Dios en el alma por el espejo .....	79
2.1.1. El poder de la memoria.....	88
2.1.2. El poder del entendimiento.....	90
2.1.3. El poder de la voluntad.....	94
2.2. Segundo nivel introspectivo: Contemplar a Dios desde dentro del alma.....	98

## **Capítulo 3**

<b>El estadio trascendente de la Estética de San Buenaventura.....</b>	<b>101</b>
3.1. Primer nivel del estadio trascendente. Especulando a Dios por el Ser .....	101
3.2. Segundo grado de la fase trascendente. Especulando la Trinidad por el Bien .....	112

## Segunda Parte

### **Análisis de la Estética de San Buenaventura**..... 123

#### **Capítulo 4**

##### **Algunos presupuestos de la Estética de San Buenaventura**..... 127

##### 4.1. Presupuestos metafísico-teológicos ..... 127

4.1.1. Existencia de Dios uno y trino ..... 127

4.1.2. Dios creó el mundo de la nada en el tiempo ..... 133

##### 4.2. Presupuestos gnoseológico-teológicos..... 136

4.2.1. Cognoscibilidad del mundo por el hombre..... 136

4.2.2. La fe como fundamento necesario de la razón..... 138

##### 4.3. Presupuestos estético-teológicos..... 140

4.3.1. Universalismo estético: Todo es bello, porque todo es forma..... 140

4.3.2. Holismo estético: Belleza como totalidad, no como suma de partes ..... 141

4.3.3. Espiritualismo estético: El espíritu es más bello que la materia..... 142

4.3.4. Trascendentalismo estético: La belleza absoluta está en Dios..... 142

#### **Capítulo 5**

##### **La Estética de San Buenaventura como posible influencia en la iconografía europea de los siglos XIV y XV**..... 145

5.1. Los seres materiales, como “vestigios” y “reflejos” de Dios..... 148

5.2. La belleza de las cosas, fundada en la armónica proporción de las partes..... 167

5.3. La belleza visible de los cuerpos visibiliza la Belleza invisible de Dios ..... 187

5.4. La belleza, categoría esencial de las creaturas, refleja la Belleza de Dios..... 203

<b>Epílogo</b> .....	223
1. Prolegómenos .....	225
2. Análisis ad intra .....	226
3. Análisis comparativos ad extra .....	233
<b>Fuentes y Bibliografía</b> .....	237
1. Fuentes primarias .....	239
1.1. Fuentes primarias de San Buenaventura .....	239
1.2 Otras fuentes primarias .....	240
2. Bibliografía .....	241
<b>Lista de imágenes de obras de arte</b> .....	258



## Homo Viator...

*Fecisti nos, Domine, ad te,  
et inquietum est cor nostrum donec requiescat in te.*

Nos hiciste, Señor, para ti,  
e inquieto está nuestro corazón hasta que descansa en ti.

(San Agustín, *Confesiones*, 1,1)



## Agradecimientos

Este libro es una expresión abreviada de la Tesis Doctoral que leí en enero de 2022 en el Doctorado Internacional en Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, y que fue calificada por el tribunal correspondiente con la mención Sobresaliente Cum Laude por unanimidad. Dicha Tesis muy difícilmente hubiera podido llegar a buen puerto de no haber sido por la generosa contribución que a ella prestaron no pocas personas, a las que deseo manifestar aquí mi sincera gratitud.

Agradezco en primer lugar a los frailes franciscanos de la Pontificia Università Antonianum de Roma, por la magnánima acogida y las irrestrictas facilidades que me dieron durante mi estancia de investigación de tres meses en Roma, desde el 1 de febrero al 30 de abril de 2018. En tal sentido, deseo destacar en especial al hermano Dr. Marco Guida, Director de la Scuola Superiore di Studi Medievali e Francescani en la mencionada universidad, por su amistosa actitud y sus luminosos consejos para orientar con mejor tino mi investigación sobre San Buenaventura. Quiero manifestar además mi reconocimiento a los responsables de la Biblioteca del Antonianum, por haberme concedido con gran cortesía y eficiencia todos los recursos disponibles en fuentes primarias y en bibliografía que necesité para mi investigación

Agradezco de análogo modo al personal de la Biblioteca Apostólica Vaticana, por haberme abierto sin reservas las puertas de esa muy exclusiva institución, y por haberme facilitado el acceso a sus ricos fondos bibliográficos y archivísticos, sobre todo, a los códices y manuscritos miniados, durante la referida estancia de investigación en Roma.

Deseo también manifestar mi gratitud a la comunidad franciscana del Instituto Teológico Franciscano de Murcia OFM, por haberme brindado su asistencia durante una breve estancia de investigación que realicé en esa capital en junio de 2021. En ese orden de ideas, creo necesario destacar en especial por su fraternal apoyo a su director, Fray Miguel Ángel Escribano Arráez, así como al Dr. Bernardo Pérez Andreo, Director de la revista *Carthaginensia*, Coordinador de Estudios y Secretario General de dicho Instituto y Coordinador del Programa de Doctorado en Teología de la Universidad de Murcia. Agradezco también de manera especial al personal responsable de la Biblioteca del Institu-

to Teológico Franciscano de Murcia OFM, por su amable y paciente apoyo durante esa breve estancia.

No puedo dejar de recordar también con grato sentimiento a la Dra. Alessandra Bartolomei-Romagnoli, profesora en la Pontificia Università Gregoriana de Roma, por el entusiasmo con que ha estimulado mis trabajos durante estos últimos cuatro años.

Un lugar prominente en mi gratitud concedo a los varios Directores de esta Tesis Doctoral. Ante todo, al primero de ellos, el Dr. Francisco León Florido, quien durante los tres primeros años de mi andadura doctoral me acompañó siempre con buenos consejos y oportunas directrices, y quien, por motivos de salud, se vio lamentablemente constreñido a dejar de proseguir su dirección hasta el final del trayecto. Me cabe luego agradecer a los tres Directores que, como consecuencia de la renuncia del Dr. León Florido, asumieron en conjunto el reto de dirigir mi Tesis en su etapa final, a saber, los doctores Manuel Lázaro Pulido, Valentín Jesús Fernández Polanco y Vicente Llamas Roig, cada uno de los cuales me suministró críticas constructivas y observaciones pertinentes para mejorar en forma notable los resultados finales de mi estudio doctoral. En ese mismo orden de ideas, reconozco también mi deuda moral hacia mi Tutor de Tesis, el Dr. Julián Santos Guerrero, por sus acertadas recomendaciones.

Por último, he de expresar mi sincero agradecimiento hacia mi familia, especialmente a mis hijos María Gabriela, José Francisco y Domingo Luis, que supieron aceptar con comprensiva benevolencia mis largas jornadas de absorbente trabajo intelectual, un tanto lejos de sus propias (pre)ocupaciones. A ellos tres dedico con todo mi cariño este libro.

## Abreviaturas

Abreviaturas de obras de San Buenaventura según la edición crítica del Colegio de San Buenaventura en Quaracchi

Abreviatura	Título de obra de San Buenaventura	Quaracchi
<i>Brevil.</i>	<i>Breviloquium</i>	V, 201-291
<i>Hexaëm.</i>	<i>Collationes in Hexaëmeron sive illuminationes Ecclesiae</i>	V, 329-454
<i>I Sent.</i>	<i>In I librum Sententiarum</i>	I, 1-861
<i>II Sent.</i>	<i>In II librum Sententiarum</i>	II, 1-1016
<i>III Sent.</i>	<i>In III librum Sententiarum</i>	III, 1-896
<i>IV Sent.</i>	<i>In IV librum Sententiarum</i>	IV, 1-1054
<i>In Ioan.</i>	<i>Commentarius in Evangelium Ioannis</i>	VI, 239-532
<i>In Luc.</i>	<i>Commentarius in Evangelium Lucae</i>	VII, 1-604
<i>Itin.</i>	<i>Itinerarium mentis in Deum</i>	V, 295-316
<i>Leg. maior</i>	<i>Legenda maior sancti Fancisci</i>	VIII, 504-564
<i>Leg. minor</i>	<i>Legenda minor sancti Fancisci</i>	VIII, 565-579
<i>Myst. Trin.</i>	<i>Quaestiones disputatae de mysterio Trinitatis</i>	V, 45-115
<i>Red. art.</i>	<i>De reductione artium ad theologiam</i>	V, 319-325
<i>Sc. Chr.</i>	<i>Quaestiones disputatae de scientia Christi</i>	V, 3-43
<i>Serm. tempore</i>	<i>Sermones de tempore</i>	IX, 23-461



# Introducción





Antes de desarrollar el cuerpo central de este libro, resulta indispensable presentar en esta Introducción el planteamiento del problema que se abordará, su justificación y la metodología para llevar a cabo la investigación.

## 1. La Estética de San Buenaventura como problema

San Buenaventura de Bagnoregio (c. 1217/21-1274), cuyo verdadero nombre era Giovanni di Fidanza,<sup>1</sup> fue un influyente maestro de la doctrina cristiana, que produjo una copiosa y heterogénea serie de escritos de gran complejidad especulativa, por los que fue reconocido como el *Doctor Seraphicus* (“Doctor Seráfico”).

Sus escritos fueron publicados sistemáticamente entre 1882 y 1902 en una edición crítica preparada por los franciscanos del Colegio de Quaracchi (Florencia) con el título genérico *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae Opera Omnia*, colección integrada por diez gruesos volúmenes.<sup>2</sup> De hecho, esos diez volúmenes de la edición de Quaracchi constituyen el *corpus* oficial de las obras bonaventurianas, si bien luego se les añadieron algunas otras obras de su autoría. Esta colección de Quaracchi nos servirá de referencia en las citas textuales de nuestro autor que ofreceremos en el presente libro.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> No nos compete detenernos aquí a describir al completo, ni siquiera a esbozar, la biografía de San Buenaventura. Esta ha sido ya bien precisada por numerosos autores, entre ellos Sofía Vanni-Rovighi en el libro *San Bonaventura, Vita e pensiero*, Milano, Vita e Pensiero, 1974, 158 p. Para una visión panorámica sobre la vida y obra del Seráfico, véanse, por ejemplo, León Amorós, “Introducción general”, en *Obras de San Buenaventura. Edición bilingüe. Vol. I. Dios y las criaturas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1968 [1945], 1-150; Costanzo Cargnoni, “Vita e cronología di San Bonaventura da Bagnoregio”, en Ernesto Caroli (a cura di), *Dizionario Bonaventuriano. Filosofia, teologia, spiritualità*, Padova, Edizioni Francescane, 2008, 67-87; Marianne Schlosser, “Bonaventure: Life and Works”, en Jay M. Hammond, J. A. Wayne Hellman & Jared Goff (eds.), *A Companion to Bonaventure*, Leiden, Brill, 2014, 9-60; Manuel Lázaro Pulido & Antoni Bordoy Fernández, “Introducción a San Buenaventura de Bagnoregio”, en Manuel Lázaro Pulido, Francisco León Florido y Francisco Javier Rubio Hípola (eds.), *Pensar la Edad Media cristiana: San Buenaventura de Bagnoregio (1217-1274)*, Madrid, UNED/Editorial Sínderesis, 2019, 25-108.

<sup>2</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae Opera Omnia*, edita, studio et cura p. Collegi a S. Bonaventura. ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aut a prolegomenis scollis notisque illustrata Ad Claras Aquas (Quaracchi): Ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1882-1902, 10 volúmenes, in-folio. Los diez volúmenes de esta colección editada en Quaracchi constituyen el *corpus* oficial de los escritos bonaventurianos, si bien luego se han añadido algunas otras obras suyas.

<sup>3</sup> En tal sentido, esas citas textuales serán identificadas del siguiente modo: título abreviado de la obra (conforme a la lista de Abreviaturas puesta en la página 13 de este libro) y los detalles identificadores de la cuestión, artículo, duda, respuesta, etc. en que se halla la cita; luego, separada por dos puntos, una Q (abreviación de Quaracchi), el volumen en número romano y, separada por una coma, la(s) página(s) y la columna (a, b) de la edición de Quaracchi donde consta dicha cita. Por ej.: *I Sent.*, d. 34, a. un. q. 4, concl.: Q I, 594b.

Entre las numerosas obras del Seráfico sobresalen las filosóficas, las teológicas, las exegéticas, las espirituales y místicas, las catequéticas, e incluso las de asunto franciscano. Según lo establece la edición crítica de Quaracchi, las principales obras de San Buenaventura se sistematizan así, en función de su contenido temático:

1) Obras filosóficas:

- *Commentaria in quatuor libros sententiarum Magistri Petri Lombardi. Tomus I. In Primum Librum Sententiarum.*<sup>4</sup>
- *Commentaria in quatuor libros sententiarum Magistri Petri Lombardi. Tomus II. In Secundum Librum Sententiarum.*<sup>5</sup>
- *Commentaria in quatuor libros sententiarum Magistri Petri Lombardi. Tomus III. In Tertium Librum Sententiarum.*<sup>6</sup>
- *Commentaria in quatuor libros sententiarum Magistri Petri Lombardi. Tomus IV. In Quartum Librum Sententiarum.*<sup>7</sup>

2) Obras teológicas<sup>8</sup>

- *Quaestiones disputatae de scientia Christi.*<sup>9</sup>
- *Quaestiones disputatae de mysterio Ss. Trinitatis.*<sup>10</sup>
- *Quaestiones disputatae de perfectione evangelica.*<sup>11</sup>
- *Breviloquium.*<sup>12</sup>
- *Itinerarium mentis in Deum.*<sup>13</sup>
- *Opusculum de reductione artium ad theologiam.*<sup>14</sup>

---

<sup>4</sup> Q I, LXXXVIII-872 (1882).

<sup>5</sup> Q II, XII-1028 (1885).

<sup>6</sup> Q III, X-906 (1887).

<sup>7</sup> Q IV, VIII-1068 (1889).

<sup>8</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae Opuscula Varia Theologica. Tomus V*, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1891, LXTV-605 p. En lo sucesivo citaremos este Tomo V mediante la abreviatura Q V.

<sup>9</sup> Q V, 1-43.

<sup>10</sup> Q V, 45-115.

<sup>11</sup> Q V, 117-198.

<sup>12</sup> Q V, 199-291.

<sup>13</sup> Q V, 293-316.

<sup>14</sup> Q V, 317-325. Salvo indicación contraria, las traducciones al español de las citas en latín de este *Itinerarium* incluidas en este libro han sido extraídas del libro *Obras de San Buenaventura. Edición bilingüe* (Edición dirigida por Bernardo Apeiribay, Miguel Oromí y Miguel Oltra), Madrid, Editorial Católica, Col. BAC, 276, Tomo I, 1968, 474-534.

- *Collationes in Hexaëmeron, sive Illuminationes Ecclesiae.*<sup>15</sup>
- *Collationes de septem donis Spiritus sancti.*<sup>16</sup>
- *Collationes de decem praeceptis.*<sup>17</sup>
- *Sermones selecti de rebus theologicis.*<sup>18</sup>

### 3) Obras exegéticas.<sup>19</sup>

- *Commentarius In Librum Ecclesiastae.*<sup>20</sup>
- *Commentarius in Librum Sapientiae.*<sup>21</sup>
- *Commentarius in Evangelium Ioannis.*<sup>22</sup>
- *Collationes in Evangelium Ioannis.*<sup>23</sup>
- *Commentarius In Evangelium S. Lucae.*<sup>24</sup>
- *Expositio in Lamentationes Ieremiae Prophetae.*<sup>25</sup>
- *Expositio Orationis Dominicæ.*<sup>26</sup>

### 4) Obras místicas<sup>27</sup>

- *De Triplici Via, alias incendium amoris.*<sup>28</sup>
- *Soliloquium de quatuor mentalibus exercitiis.*<sup>29</sup>
- *Lignum vitae.*<sup>30</sup>

---

<sup>15</sup> Q V, 327-454.

<sup>16</sup> Q V, 455-503.

<sup>17</sup> Q V, 505-532.

<sup>18</sup> Q V, 533-579.

<sup>19</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae. Commentarii in Sacram Scripturam. Tomus VI*, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 189, xxviii-644 p.; y *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae. Commentarius in Evangelium S. Lucae. Tomus VII*, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1895, xviii-860 p. En lo sucesivo citaremos estos dos Tomos VI y VII mediante las abreviaturas Q VI y Q VII, respectivamente.

<sup>20</sup> Q VI, 1-103.

<sup>21</sup> Q VI, 106-235.

<sup>22</sup> Q VI, 237-532.

<sup>23</sup> Q VI, 533-634.

<sup>24</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae. Commentarius in Evangelium S. Lucae. Tomus VII*, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1895, 1-604.

<sup>25</sup> Q VII, 605-651 (Comentario “dudoso o espurio”).

<sup>26</sup> Q VII, 652-655 (Comentario “dudoso o espurio”).

<sup>27</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae. Opuscula varia ad Theologiam Mysticam et Res Ordinis Fratrum Minorum spectantia. Tomus VIII*, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1898, CXXIV-760 p. Citado en lo sucesivo mediante la abreviatura Q VIII.

<sup>28</sup> Q VIII, 3-27.

<sup>29</sup> Q VIII, 28-67.

<sup>30</sup> Q VIII, 68-87.

- *De quinque Festivitatibus pueri Iesu.*<sup>31</sup>
- *Tractatus de praeparatione ad Missam.*<sup>32</sup>
- *De perfectione vitae ad sorores.*<sup>33</sup>
- *De regimine animae.*<sup>34</sup>
- *De sex alis seraphim.*<sup>35</sup>
- *Officium de passione Domini.*<sup>36</sup>
- *Vitis mystica sive tractatus de passione Domini.*<sup>37</sup>

5) Obras de índole franciscana<sup>38</sup>

- *Apologia pauperum.*<sup>39</sup>
- *Epistola de tribus quaestionibus.*<sup>40</sup>
- *Determinationes quaestionum circa Regulam Fratrum Minorum.*<sup>41</sup>
- *Quare Fratres Minores praedicent et confessiones audiant.*<sup>42</sup>
- *Epistola de sandaliis Apostolorum.*<sup>43</sup>
- *Expositio super Regulam Fratrum Minorum.*<sup>44</sup>
- *Sermo super Regulam Fratrum Regulam.*<sup>45</sup>
- *Constitutiones Generales Narbonenses.*<sup>46</sup>
- *Epistolae officiales.*<sup>47</sup>
- *Regula novitiorum.*<sup>48</sup>
- *Epistola continens XXV memorialia.*<sup>49</sup>

---

<sup>31</sup> Q VIII, 88-98.

<sup>32</sup> Q VIII, 99-106.

<sup>33</sup> Q VIII, 107-127.

<sup>34</sup> Q VIII, 128-130.

<sup>35</sup> Q VIII, 131-151.

<sup>36</sup> Q VIII, 152-158.

<sup>37</sup> Q VIII, 159-228.

<sup>38</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae. Opuscula varia ad Theologiam Mysticam et Res Ordinis Fratrum Minorum spectantia. Tomus VIII, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1898, cxxiv-760 p.*

<sup>39</sup> Q VIII, 230-330.

<sup>40</sup> Q VIII, 331-336.

<sup>41</sup> Q VIII, 337-374.

<sup>42</sup> Q VIII, 375-385.

<sup>43</sup> Q VIII, 386-390.

<sup>44</sup> Q VIII, 391-437.

<sup>45</sup> Q VIII, 438-448.

<sup>46</sup> Q VIII, 449-467.

<sup>47</sup> Q VIII, 468-474.

<sup>48</sup> Q VIII, 475-490.

<sup>49</sup> Q VIII, 491-498.

- *Epistola de imitatione Christi*.<sup>50</sup>
- *Legenda S. Francisci*.<sup>51</sup>
- *Legenda minor S. Francisci*.<sup>52</sup>

6) Obras catequéticas<sup>53</sup>

- *Introductio cum opusculo de arte praedicandi*.<sup>54</sup>
- *Sermones de Tempore*.<sup>55</sup>
- *Sermones de Sanctis*.<sup>56</sup>
- *Sermones de B. Virgine Maria*.<sup>57</sup>
- *Sermones de diversis*.<sup>58</sup>

Ese extenso *corpus* teórico de Buenaventura ha generado, a su vez, un enorme conjunto de estudios sobre la totalidad o sobre alguna parte de su sistema conceptual, o sobre determinadas tesis específicas. De hecho, desde hace más de siete siglos su producción intelectual ha incentivado a numerosos especialistas de diversas disciplinas a analizar uno u otro de los muchos y variados tópicos explorados por este erudito franciscano.<sup>59</sup>

Ahora bien, frente al unánime reconocimiento que recibe San Buenaventura por sus escritos teológicos, exegéticos, místicos, catequéticos y religiosos,<sup>60</sup> su condición de filósofo no es tan universalmente reconocida ni valorada en su

---

<sup>50</sup> Q VIII, 499-503.

<sup>51</sup> Q VIII, 504-564.

<sup>52</sup> Q VIII, 565-579.

<sup>53</sup> *Doctoris Seraphici S. Bonaventurae. Sermones de Tempore, de Sanctis, de B. Virgine Maria et de Diversis. Tomus IX*, Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1901, XXIV-756 p. En lo sucesivo citaremos este Tomo IX mediante la abreviatura Q IX.

<sup>54</sup> Q IX, 3-22.

<sup>55</sup> Q IX, 23-462.

<sup>56</sup> Q IX, 463-632.

<sup>57</sup> Q IX, 633-722.

<sup>58</sup> Q IX, 723-731.

<sup>59</sup> Parte de la amplia bibliografía sobre San Buenaventura se aprecia en León Amorós, Bernardo Aperi-bay y Miguel Oromí (eds.), *Obras de San Buenaventura. Edición bilingüe, Vol. I. Dios y las criaturas*, 1968 [1945], 43-70; en la registrada por Pietro Miranesi, en Ernesto Caroli (a cura di), *Dizionario Bonaventuriano*, 25-46; o en la que, en fecha reciente, recoge Isabel María León Sanz en su tesis doctoral *El arte creador en San Buenaventura. Fundamentos para una teología de la belleza*, Pamplona, EUNSA, 2016, 432 p. Véase también Vincenzo Cherubino Bigi, *Studi sul pensiero di San Bonaventura*, Assisi, Porziuncola, 1988, 356 p.

<sup>60</sup> Una valiosa explicación de los principales conceptos usados por San Buenaventura en sus escritos de diversa naturaleza la constituye el ya citado *Dizionario Bonaventuriano* dirigido por Ernesto Caroli.

justa medida. Podríamos decir incluso que su obra filosófica<sup>61</sup> se enfrenta a una franca desvalorización —por no llamarla negación pura y simple— por parte de muchos estudiosos modernos.

Esa generalizada devaluación de nuestro pensador como genuino filósofo obedece, sobre todo, al hecho de que, como explicaremos en la Primera Parte del libro, este místico fraile<sup>62</sup> considera que la filosofía carece de validez autónoma si pretende situarse al margen de la teología,<sup>63</sup> es decir, de la revelación y la fe.<sup>64</sup> Según él, en efecto, la razón sin la fe es ciega, pues la mente humana puede alcanzar el conocimiento solo si está iluminada por la luz de la verdad eterna,<sup>65</sup> o sea, por Dios mismo.<sup>66</sup> Para el Seráfico resulta indiscutible que el saber racional se fundamenta y justifica en la iluminación/revelación de Dios.<sup>67</sup> Por ello, asegura que, lejos de ser dos ámbitos separados o contrapuestos, la teología —guiada por la revelación y la fe— es el fundamento esencial e incon-

---

<sup>61</sup> Sobre la filosofía de San Buenaventura ofrecen breves síntesis Johannes Hirschberger, *Historia de la Filosofía. Tomo I. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Barcelona, Herder, 1981<sup>11</sup> [1949-1952], 368-371; y Étienne Gilson, *La Filosofía en la Edad Media. Desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XIV*, Madrid, Gredos, 1999<sup>2</sup> [1922]. Mucho más amplio y explícito es José Antonio Merino Abad, *Historia de la filosofía franciscana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1993, 29-105. El estudio más completo sobre este tema es la monografía de Étienne Gilson, *La philosophie de Saint Bonaventure*. Paris, Vrin, 2<sup>e</sup> éd., 3<sup>e</sup> tirée, 1978 [1924] (trad. esp.: *La filosofía de San Buenaventura*, Buenos Aires, Desclée de Brouwer, 1948, 484 p.). En fecha reciente ha visto la luz la ya citada monografía de Manuel Lázaro Pulido, Francisco León Florido y Francisco Javier Rubio Hípola (eds.), *Pensar la Edad Media Cristiana: San Buenaventura de Bagnoregio*, en la que varios autores disertan sobre distintos aspectos de la multifocal obra bonaaventuriana.

<sup>62</sup> Sobre la dimensión mística de San Buenaventura, véanse, entre otros, Renato Lazzarini, *San Bonaventura filósofo e místico del cristianesimo*, Milano, Bocca, 1946, 567 p.; Arrigo Levasti, “Il misticismo di S. Bonaventura”, *Doctor Seraphicus* 2 (1955), 2-15; Alessandro Gaddi, “Il carattere pedagogico-mistico della filosofia di San Bonaventura”, *Doctor Seraphicus* 3 (1956), 3-19; Cornelio Fabro, “Contemplazione mistica e intuizione artistica del Seraphicus”, *Doctor Seraphicus* 9 (1962), 5-13.

<sup>63</sup> Este personal presupuesto epistemológico asumido por el filósofo de Bagnoregio es explicado, entre otros, por Pietro Prini. “L’itinerario bonaaventuriano e il nostro”, *Doctor Seraphicus* 14 (1967), 45-50

<sup>64</sup> Estas tesis de la dependencia de la filosofía respecto a la teología, esencial en el pensamiento del Seráfico, ha sido destacada por varios autores, entre quienes podemos citar a Pasquale Mazzarella, “L’ascesa a Dio in s. Anselmo d’Aosta e in s. Bonaventura da Bagnoregio”, *Doctor Seraphicus* 15 (1968), 19-34.

<sup>65</sup> Sobre la indispensable función de la fe y la teología como bases que, según nuestro autor, fundamentan el conocimiento racional y la filosofía, véase, entre otros, Jørgen Pedersen, “L’Intellectus fidei et la notion de théologie chez saint Bonaventure”, *Studia Theologica - Nordic Journal of Theology* 5/1 (1951), 1-36.

<sup>66</sup> Sobre este particular presupuesto epistemológico de Buenaventura, han discurrido numerosos comentaristas, entre quienes destaca el conspicuo experto bonaaventuriano Jacques Guy Bougerol “San Bonaventura: il sapere e il credere”, *Doctor Seraphicus* 22 (1975), 7-20.

<sup>67</sup> Sobre este tema de la iluminación divina según el pensador de Bagnoregio, véanse Efreem Bettoni, “La dottrina bonaaventuriana dell’illuminazione intellettuale”, *Rivista di Filosofia Neoscolastica* 36 (1944), 139-158; Philip Lyndon Reynolds, “Threefold existence and illumination in Saint Bonaventure”, *Franciscan Studies* 42 (1982), 190-215; y Marco Damonte, “La teoria bonaaventuriana dell’illuminazione tra epistemologia e teologia naturale”, *Rivista di Filosofia Neoscolastica* 109/4 (2017), 823-834.

movible de la filosofía,<sup>68</sup> hasta el punto de que sin aquella esta no logrará nunca salir de las tinieblas del error ni alcanzar la verdad.<sup>69</sup>

Debido a tal presupuesto epistemológico, y además por la evidente dimensión teológica y mística que tienen en el fondo casi todos los escritos de San Buenaventura,<sup>70</sup> muchos expertos se niegan a admitir a este pensador franciscano entre los auténticos filósofos.<sup>71</sup> Por tal motivo, su nombre no aparece ni siquiera mencionado en conocidos manuales de Historia de la Filosofía, como los de Joseph Fabre,<sup>72</sup> Alfred Weber,<sup>73</sup> Horatio W. Dresser,<sup>74</sup> Gillian Rosemary Evans,<sup>75</sup> Kurt Flasch,<sup>76</sup> Jean Jolivet,<sup>77</sup> Vicente Lozano Díaz<sup>78</sup> y Diego Sánchez Meca.<sup>79</sup>

No obstante, frente a esos “negadores” no son pocos los académicos que otorgan un lugar más o menos prominente al Doctor Seráfico en sus respecti-

---

<sup>68</sup> Esta tesis del Seráfico es explicada, entre otros, por Enzo Maccagnolo, “Trasparenza in veritatem attraverso e oltre i simboli: L’itinerario bonaventuriano”, *Doctor Seraphicus* 28 (1981), 111-152; y Fabio Gambetti, “Philosophia ancilla theologiae? Riflessioni sulle soluzioni di san Bonaventura e san Tommaso”, en *San Tommaso teologo. Ricerche in occasione dei due centenari accademici*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1995, 102-111.

<sup>69</sup> Como ya se apuntó más arriba, esa actitud teologizante de San Buenaventura es confirmada por numerosos autores actuales, entre quienes se distinguen Jacques Guy Bougerol, “San Bonaventura: il sapere e il credere”, *Doctor Seraphicus* 22 (1975), 7-20; Enzo Maccagnolo, “Vestigium, speculatio, requies. Nota sull’escatología in san Bonaventura”, *Doctor Seraphicus* 28 (1981), 47-63; Manuel Lázaro Pulido, *La creación en Buenaventura. Acercamiento filosófico a la metafísica expresiva del ser finito*, Grottaferrata, Editori di Quaracchi, 2005 (en el Capítulo 2: “Los presupuestos del pensamiento bonaventuriano”), 35-60; y Manuel Lázaro Pulido, “La metafísica vectorial en Buenaventura”, en Manuel Lázaro Pulido, Francisco León Florido y Vicente Llamas Roig (eds.), *Pensar la Edad Media cristiana: Espacios de la Filosofía medieval. Córdoba, Toledo, París, Madrid*, UNED/Editorial Sínderesis, 2020, 219-227.

<sup>70</sup> Este fundamento teológico de la filosofía del Seráfico ha sido puesta en luz por varios comentaristas, entre ellos, Leone Veuthey, *La filosofía cristiana di San Bonaventura* (a cura di Alfonso Pompei), Roma, Miscellanea Francescana, 1996, 331 p.

<sup>71</sup> Frente a esa generalizada infravaloración de San Buenaventura como filósofo, numerosos son, por el contrario, los autores que saben ver la originalidad y la riqueza del pensamiento de San Buenaventura. Así lo hace, por ejemplo, Giulio Bonafede, “Attualità del pensiero bonaventuriano”, *Miscellanea Francescana* 75 (1975), 959-985.

<sup>72</sup> Joseph Fabre, *Histoire de la Philosophie, I. Antiquité et Moyen Âge*, Paris, Geriner-Baillièrre et Cie., 1877, 473 p.

<sup>73</sup> Alfred Weber, *Histoire de la philosophie européenne*, Paris, Librairie Fischbacher, 1892, 610 p.

<sup>74</sup> Horatio W. Dresser, *A history of ancient and medieval philosophy*, New York, Thomas Y. Crowell, 1926, 339 p.

<sup>75</sup> Gillian Rosemary Evans, *Philosophy and theology in the Middle Ages*, London/New York, Routledge, 1993, x,139 p.

<sup>76</sup> Kurt Flasch, *Introduction à la philosophie médiévale*, Fribourg, Éditions Universitaires/Paris, Éditions du Cerf, 1992, viii,232 p.

<sup>77</sup> Jean Jolivet, *Philosophie médiévale arabe et latine*, Paris, Librairie Philosophique Vrin, 2009 [1995], 320 p.

<sup>78</sup> Vicente Lozano Díaz, *Historia de la Filosofía*, Valencia, Edicep, 2008, 428 p.

<sup>79</sup> Diego Sánchez Meca, *Historia de la Filosofía Medieval*, Madrid, Dykinson, 2013, 480 p.

vas Historias de la Filosofía, como lo hacen Étienne Gilson,<sup>80</sup> Maurice De Wulf,<sup>81</sup> Émile Bréhier,<sup>82</sup> Ernst von Aster,<sup>83</sup> Paolo Lamanna,<sup>84</sup> Cornelio Fabro *et al.*,<sup>85</sup> Johannes Hirschberger,<sup>86</sup> Édouard Jauneau,<sup>87</sup> John Inglis,<sup>88</sup> Anouar Abdel-Malek *et al.*,<sup>89</sup> Julián Marías,<sup>90</sup> Guillermo Fraile,<sup>91</sup> Francisco Canals Vidals,<sup>92</sup> Brice Parain,<sup>93</sup> Anthony Kenny,<sup>94</sup> John Marenbon,<sup>95</sup> Johann Fischl,<sup>96</sup> Alain de

---

<sup>80</sup> Étienne Gilson, *La philosophie au Moyen Âge. Des origines patristiques à la fin du XIV<sup>e</sup> siècle*, Paris, Payot, 1962, dedica a San Buenaventura trece páginas (439-451).

<sup>81</sup> Maurice De Wulf, *Historia de la Filosofía Medieval. Tomo 2. El siglo XIII*, México D.F., Jus, 1945, trata al Seráfico en siete páginas (240-246).

<sup>82</sup> Émile Bréhier, *Historia de la Filosofía. Vol. I. Desde la Antigüedad hasta el siglo XVII*, Madrid, Tecnos, [1931] 1998, estudia a San Buenaventura en ocho páginas (521-527), aunque de forma un tanto superficial. De igual modo en la versión original en francés Émile Bréhier, *Histoire de la Philosophie. Tome I. L'Antiquité et le Moyen Âge. I. Moyen Âge et Renaissance*, Paris, Presses Universitaires de France, 1967, 575-582.

<sup>83</sup> Ernst von Aster, *Historia de la Filosofía*, Barcelona, Labor, 1945, dedica doce páginas (150-161) al sistema filosófico del Seráfico.

<sup>84</sup> Paolo Lamanna, *Historia de la Filosofía. Vol. II. El pensamiento de la Edad Media*, Buenos Aires, Librería Hachette, 1976, consagra diez páginas (146-155) a explicar las tesis filosóficas de San Buenaventura.

<sup>85</sup> Cornelio Fabro, Giuseppe Faggini *et al.*, *Historia de la Filosofía. Tomo I. Del pensamiento griego a la segunda escolástica*, Madrid, Rialp, 1965, 633 p., dedican a Alejandro de Hales y a San Buenaventura diecinueve páginas (309-317).

<sup>86</sup> Johannes Hirschberger, *Historia de la Filosofía. Tomo I. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Barcelona, Herder, 1981<sup>11</sup> [1949-1952], 621 p., hace una apretada síntesis del pensamiento filosófico de San Buenaventura en cuatro páginas (368-371), sin olvidar una referencia al *Itinerario del alma a Dios*.

<sup>87</sup> Édouard Jauneau, *La philosophie médiévale*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963, dedica al Seráfico cinco páginas (82-87).

<sup>88</sup> John Inglis, *Medieval philosophy and the classical tradition in Islam, Judaism, and Christianity*, London and New York, Routledge, 2002, comenta a San Buenaventura en varios temas filosóficos (p. 141-144, 148-250 y 252-254).

<sup>89</sup> Abdel-Malek, Anouar *et al.*, *Histoire de la Philosophie: idées, doctrines. Vol.2. La Philosophie Médiévale (du 1<sup>er</sup> siècle au XV<sup>e</sup> siècle)* (sous la direction de François Châtelet), Paris, Hachette, 1973, 537 p. Jean Pépin, quien en este libro colectivo redacta el capítulo "Saint Thomas et la philosophie du XIII<sup>e</sup> siècle", dedica a San Buenaventura página y media (172-173).

<sup>90</sup> Julián Marías, *Historia de la Filosofía*, Madrid, Manuales de la Revista de Occidente, 1968<sup>21</sup>, comenta a San Buenaventura en solo dos páginas (155-157), sin mayor interés.

<sup>91</sup> Guillermo Fraile, *Historia de la filosofía. 2, El judaísmo, el cristianismo, el Islam y la filosofía*, Madrid, Editorial Católica, Biblioteca de Autores Cristianos, 1966<sup>2</sup>, estudia con detenimiento a San Buenaventura al consagrarle treinta páginas (722-750).

<sup>92</sup> Francisco Canals Vidals, *Historia de la Filosofía Medieval*, Barcelona, Herder, 1992, 337 p., traza en diecisiete páginas (p. 196-212) una amplia síntesis del sistema filosófico del Seráfico, de clara y precisa fundamentación.

<sup>93</sup> Brice Parain, *Historia de la filosofía Siglo Veintiuno. Vol. 4, La filosofía medieval en occidente*, Madrid, Siglo XXI, 1980<sup>2</sup>, 420 p.

<sup>94</sup> Anthony Kenny, *A new History of Western Philosophy. Volume II. Medieval Philosophy*, Oxford, Clarendon Press/New York, Oxford University Press, 2005, dedica a nuestro autor seis páginas (60-63 y 162-163).

<sup>95</sup> John Marenbon, *Later Medieval Philosophy (1150-1350). An Introduction*, London and New York, Routledge, 1997 [1991], apenas trata de pasada al Seráfico en un par de páginas (84-85), para indicar la dificultad de separar de su teología los aspectos propiamente filosóficos.



Libera,<sup>97</sup> Lambros Couloubaritsis,<sup>98</sup> Rafael Ramón Guerrero,<sup>99</sup> Josep-Ignasi Saranyana<sup>100</sup> y Francisco León Florido,<sup>101</sup> así como Manuel Lázaro Pulido en su reciente *Historia de la Filosofía Medieval y Renacentista I* (2018).<sup>102</sup>

Otros autores van aún más lejos en la evaluación de la obra filosófica de San Buenaventura, hasta el punto de dedicarle amplias páginas o extensos capítulos, como lo hacen Léon Veuthey,<sup>103</sup> Sofía Vanni-Rovighi,<sup>104</sup> Efreem Bettoni,<sup>105</sup> Renato Lazzarini,<sup>106</sup> Jacques Guy Bougerol<sup>107</sup> y José Antonio Merino Abad.<sup>108</sup> Étienne Gilson llega incluso a consagrarle una voluminosa y densa monografía, que sigue siendo una referencia ineludible, pese a haber sido ya ampliamente superada en muchos puntos.<sup>109</sup> Hace menos de siete años (2014) J. M. Hammond, J. A. Wayne Hellman y J. Goff editaron un libro colectivo que recapitula

---

<sup>96</sup> Johann Fischl, *Manual de Historia de la Filosofía*, Barcelona, Herder, 1997 [1965], comenta a Buenaventura en solo tres páginas (173-175).

<sup>97</sup> Alain de Libera, *La philosophie médiévale*, París, P.U.F., 1998 [1993], dedica a nuestro autor apenas dos páginas (404-406).

<sup>98</sup> Lambros Couloubaritsis, *Histoire de la philosophie ancienne et médiévale: figures illustres*, París, Grasset, 1998, dedica al Seráfico cinco páginas (1156-1161).

<sup>99</sup> Rafael Ramón Guerrero, *Historia de la Filosofía Medieval*, Tres Cantos, Akal, 2002 [1996], 255 p., expone el pensamiento filosófico de San Buenaventura en una forma sintética (179-185), pero precisa y clara.

<sup>100</sup> Josep-Ignasi Saranyana, *La filosofía medieval*, Pamplona, EUNSA, 2003, dedica al Seráfico diez páginas (262-271).

<sup>101</sup> Francisco León Florido, *Historia del Pensamiento Clásico y Medieval*, Madrid, Ed. Escolar y Mayo, 2012, dedica a San Buenaventura dos páginas (p. 338-340).

<sup>102</sup> Manuel Lázaro Pulido, "Tema VIII. El desarrollo de la Escolástica", en Manuel Lázaro Pulido (coord.), *Historia de la Filosofía Medieval y Renacentista I*, Madrid, UNED/Editorial Sínderesis, 2018, 372-484. En este tema Lázaro Pulido dedica a San Buenaventura veinte amplias páginas (404-423).

<sup>103</sup> Léon Veuthey, *La filosofía cristiana di San Bonaventura* (a cura di Alfonso Pompei), Roma, Miscellanea Franciscana, 1996, 331 p.

<sup>104</sup> Sofía Vanni-Rovighi. *San Bonaventura*, Milano, Vita e pensiero, 1974, 158 p.

<sup>105</sup> Efreem Bettoni, *San Bonaventura di Bagnoregio. Gli aspetti filosofici del suo pensiero*, Milano, Biblioteca Franciscana Provinciale, 1973, 233 p.

<sup>106</sup> Renato Lazzarini, *San Bonaventura filosofo e místico del cristianesimo*, Milano, Bocca, 1946, 567 p.

<sup>107</sup> Jacques Guy Bougerol, *Introducción a San Buenaventura*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1984, 354 p. En este libro Bougerol hace una exposición general sobre la obra del Doctor Seráfico. Comienza por precisar sus fuentes inspiradoras, entre las que cita a Aristóteles, San Agustín, Pseudo-Dionisio el Areopagita, San Anselmo, San Bernardo, los Victorinos, Joaquín de Fiore y otros menos conocidos. Analiza después su técnica y su estilo (lenguaje y método). Luego divide las obras bonaventurianas en escriturarias, teológicas, sermones, colaciones, obras espirituales y obras franciscanas.

<sup>108</sup> José Antonio Merino Abad, *Historia de la Filosofía Franciscana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1993, 397 p., expone ampliamente el pensamiento filosófico de San Buenaventura (29-105), desarrollando en coherente síntesis todas las partes epistémicas de su sistema filosófico.

<sup>109</sup> Étienne Gilson, *La philosophie de Saint Bonaventure* (Étude de Philosophie Médiévale, Tome IV). Paris, Vrin, 1943<sup>2</sup> [1924], 420 p. (trad. española: *La Filosofía de San Buenaventura*, Buenos Aires, Dedebeq, Desclée de Brouwer, 1948 [1924]). En esta amplia monografía Gilson expone todos los aspectos de la doctrina filosófica del Seráfico.

diversos tópicos bonaventurianos.<sup>110</sup> En fecha reciente (2019) Manuel Lázaro Pulido, Francisco León Florido y Francisco Javier Rubio Hípola han dedicado un volumen de 248 páginas a estudiar la filosofía del Seráfico.<sup>111</sup>

A decir verdad, casi todos los expertos que valoran a San Buenaventura como filósofo lo consideran el auténtico fundador y el líder indiscutible de la Escolástica franciscana —esencialmente basada en conceptos y tesis de Platón, Plotino y San Agustín—, en relativa confrontación/complementariedad con Aristóteles<sup>112</sup> y con la Escolástica dominica,<sup>113</sup> cuyo líder y máximo representante es Santo Tomás de Aquino.<sup>114</sup>

---

<sup>110</sup> Hammond, J. M., Wayne Hellman, J. A. & Goff, J. (eds.), *A Companion to Bonaventure*, Leiden, Brill, 2014.

<sup>111</sup> Manuel Lázaro Pulido, Francisco León Florido y Francisco Javier Rubio Hípola (eds.), *Pensar la Edad Media Cristiana: San Buenaventura de Bagnoregio (1217-1274)*, Madrid, UNED/Editorial Sínderesis, 2019, 247 p.

<sup>112</sup> Para ver las eventuales relaciones de San Buenaventura con Aristóteles, véanse, entre otros, Jacques Guy Bougerol, “Dossier pour l'étude des rapports entre saint Bonaventure et Aristote”, *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge* 40 (1973), 135-222; José Oroz Reta, “Aristotelismo y agustinismo en la doctrina de San Buenaventura”, *Miscellanea Franciscana* 75 (1975), 861-891; Enrico Berti “Aristotelismo e antiaristotelismo in Bonaventura, Itin. 5”, *Doctor Seraphicus* 40-41 (1993-94), 7-16; Mauro Letterio, “Bonaventura e Aristotele: il problema della causalità”, *Antonianum* 71 (1996), 705-719.

<sup>113</sup> Como repositorio sistemático de la filosofía y la teología cristianas conformado y consolidado en la Baja Edad Media, la Escolástica se divide en dos grandes corrientes: la franciscana, liderada por San Buenaventura, y en la que se encuentran también Alejandro de Hales, Robert Grosseteste, Roger Bacon, Duns Scoto y Guillermo de Ockham; y la corriente dominica, liderada por Santo Tomás de Aquino, a la que se adscriben además su maestro San Alberto Magno, así como también Guillermo de Moerbeke y, ya en el siglo XVI, Francisco de Vitoria (c. 1480/83-1546).

<sup>114</sup> Sobre las relativas diferencias y las grandes similitudes entre los sistemas filosóficos de San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino, véanse, entre otros, Alessandro Gaddi, “Il carattere pedagogico mistico della filosofia di San Bonaventura”, *Doctor Seraphicus* 3 (1956), 3-19; Rosario Assunto, “La concezione estetica di Bonaventura da Bagnoregio”, *Doctor Seraphicus* 9 (1962), 56-58; Édouard-Henri Weber, *Dialogue et dissensions entre saint Bonaventure et saint Thomas d'Aquin à Paris (1252-1273)*, Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, 1974, 519 p.; L. Bogliolo, “Fede e ragione in san Bonaventura e in san Tommaso”, *Miscellanea Franciscana* 75 (1975), 471-479; Giovanni Di Napoli, “La visione dell'uomo in Bonaventura da Bagnoregio”, *Doctor Seraphicus* 23 (1976), 7-54; Sofia Vanni-Rovighi, “La vision du monde chez saint Thomas et Saint Bonaventure”, en *1274 — Année charnière, Mutations et continuités*, Actes du Colloque International, Lyon-Paris, 30 septembre-5 octobre 1974, Paris, Centre National de la Recherche Scientifique, 1977, 667-678; Efreim Bettoni, “Due interpreti del pensiero cristiano: san Bonaventura e san Tommaso”, *Studi Francescani* 76 (1979), 9-50; Fabio Gambetti, “Philosophia ancilla theologiae? Riflessioni sulle soluzioni di san Bonaventura e san Tommaso”, in *San Tommaso teologo. Ricerche in occasione dei due centenari accademici*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1995, 102-111; Pierino Montini, *La libertà umana in san Bonaventura e san Tommaso*, Pontificia Università di san Tommaso d'Aquino, Roma, 1996, 258 p.; Pietro Maranesi, “Il ‘processo’ sapienziale bonaventuriano”, *Doctor Seraphicus* 46 (1999), 39-75; R. Cacopardo, “Alle radici della laicità. Il contraste tra Tommaso d'Aquino e Bonaventura da Bagnoregio”, *Theol. Hist.* 9 (2000), 199-221; Joshua Alexander Sequeira, *Vestigium and imago in St. Thomas and St. Bonaventure: a dialogue between qq. 44-47 of the prima pars of the Summa theologiae and the Itinerarium mentis in Deum*, Roma, Pontificia Studiorum Universitas S. Thoma Aq. in Urbe, 2012; y A. Insaurrealde, *Confrontación entre San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino en su visión sobre el “pulchrum” dentro de sus comentarios al*

Dentro de la densa producción de escritos filosóficos del pensador de Bagnoregio dedicados a temas específicos de Teodicea, Metafísica, Cosmología, Gnoseología, Antropología o Psicología racional y Ética, es importante destacar los directamente referidos a la Estética, de los cuales este polifacético escritor propone una relativa sistematización, sin limitarse a ofrecer únicamente algunas ideas aisladas e inconexas.

Ahora bien, el heterogéneo sistema estético de Buenaventura, pese a su indudable originalidad, no ha encontrado acogida en las convencionales Historias de la Estética, como las de Bernard Bosanquet,<sup>115</sup> Raymond Bayer<sup>116</sup> o Sergio Givone.<sup>117</sup> Sin embargo, la Estética bonaaventuriana ha sido estudiada y puesta en luz con mayor o menor amplitud y densidad por reputados historiadores de la Filosofía, como Étienne Gilson,<sup>118</sup> y, sobre todo, por prestigiosos historiadores de la Estética, como Edgar De Bruyne,<sup>119</sup> Wladyslaw Tatarkiewicz<sup>120</sup> y Juan Plazaola Artola.<sup>121</sup>

Por si fuera poco, la Estética del Seráfico ha merecido un tratamiento monográfico de gran profundidad por parte de Emma Jane Marie Spargo,<sup>122</sup> y también por Isabel María León Sanz, en su tesis doctoral en la Universidad de Navarra,<sup>123</sup> así como, hace menos de un año, por Thomas J. McKenna.<sup>124</sup>

---

*libro de las Sentencias de Pedro Lombardo*, extracto de tesis doctoral en la Università Pontificia Salesiana, Roma, 2012.

<sup>115</sup> Bernard Bosanquet, *A History of Aesthetic*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011 [1892], ignora por completo a San Buenaventura.

<sup>116</sup> Raymond Bayer, *Historia de la Estética*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2014, 476 p., no dice nada sobre el Doctor Seráfico.

<sup>117</sup> Sergio Givone, *Historia de la Estética*, Madrid, Tecnos, 2009<sup>2</sup>, 316 p., ni siquiera menciona a San Buenaventura.

<sup>118</sup> Étienne Gilson, *La filosofía en la Edad Media. Desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XIV*, Madrid, Gredos, 1989, comenta a San Buenaventura en las páginas 432-443.

<sup>119</sup> Edgar De Bruyne, *L'Esthétique du Moyen Âge*, Louvain, Université Catholique de Louvain, 1947, estudia a San Buenaventura en las páginas 101-109; y en la edición de ese libro en 1959 en las páginas 201-240.

<sup>120</sup> Wladyslaw Tatarkiewicz, *Historia de la estética. II: La estética medieval*, Tres Cantos, Akal, 2007, estudia al Seráfico en las páginas 244-252.

<sup>121</sup> Juan Plazaola Artola, *Introducción a la Estética. Historia. Teoría. Textos*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1973, solo menciona a San Buenaventura en dos breves párrafos de la página 53.

<sup>122</sup> Emma Jane Marie Spargo. *The Category of the Aesthetic in the Philosophy of Saint Bonaventure*. New York, Franciscan Institute Publications, 1853, 162 p.

<sup>123</sup> Isabel María León Sanz. *El arte creador en San Buenaventura. Fundamentos para una teología de la belleza*, Pamplona, EUNSA, 2016, 429 p.

<sup>124</sup> Así lo explica, entre otros, Thomas J. McKenna en su libro *Bonaventure's Aesthetics. The delight of the soul in its ascent to God*, London, Lexington Books, 2020, 186 p. En esta reciente monografía sobre la Estética del Seráfico, McKenna estudia en primer lugar su Estética musical (23-48) y su Estética de la luz (49-74), antes

Además, la Estética bonaventuriana, en uno u otro de sus múltiples y heterogéneos aspectos, ha promovido la atención de incontables especialistas,<sup>125</sup> muchos de los cuales serán citados a lo largo de las páginas de este libro.

En ese orden de ideas, el relativamente escaso eco que la Estética de Buenaventura ha tenido hasta ahora entre los especialistas en el área plantea ya de por sí un problema de índole general. Por si fuera poco, tal problema se torna aún más apremiante, por específico, cuando se busca —como lo pretendemos hacer en este libro— precisar documentalmente las fuentes que podrían haber inspirado al Seráfico al establecer su Estética. No menos problemático es el reto que nos fijamos también aquí de intentar mostrar la influencia que la Estética bonaventuriana podría haber ejercido sobre el arte y la iconografía de los dos siglos finales de la Edad Media.

## 2. La Estética de San Buenaventura en el contexto de sus escritos

Conviene ahora señalar que, desde la dinámica especulativa con la que elaboró sus tratados filosóficos, consagrados a específicos temas ontológicos, cosmológicos, gnoseológicos, antropológicos y éticos, nuestro autor se interesó también por formular una Estética propia, en la que con gran originalidad supo integrar un enorme y complejo cúmulo de ideas filosóficas y teológicas. De hecho, no consideró nunca la Estética —con su significativa valoración de lo sensorio-material— como una disciplina autónoma y autosuficiente, sino como un privilegiado recurso para acceder contemplativamente a Dios.<sup>126</sup>

De entre toda la inmensa serie de textos teóricos del Seráfico destacamos ahora aquellos en los que fundamenta lo esencial de su Estética, a saber: *Com-*

---

de desarrollar la experiencia estética (75-104) y, sobre todo, las dimensiones estéticas del *Itinerarium mentis in Deum* (105-146).

<sup>125</sup> Véanse, por ejemplo, los estudios de E. Prezioso, “Le idee estetiche di S. Bonaventura”, *Rassegna di Scienze Filosofiche* 18 (1965), 200-210; T. Moretti-Costanzi, “Il tono estetico del pensiero di S. Bonaventura”, en *Filosofia e cultura in Umbria tra Medioevo e Rinascimento*. Atti del IV Convegno di Studi Umbri, Perugia 1967, 217- 229; E. Ost, “Bonaventure: the Aesthetic Synthesis”, *Franciscan Studies* 36 (1976), 233-247; M. Ofilada Mina, “St. Bonaventure: Aesthetics and Contemplation in the Journey towards God”, *Studies in Spirituality* 16 (2006), 151-164; y Rachel Davies, “Bonaventure’s Aesthetic Vision”, en *Bonaventure, the Body, and the Aesthetics of Salvation*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019, 8-33.

<sup>126</sup> Esa dimensión teológica de la Estética bonaventuriana ha sido destacada, sobre todo, por Hans Urs von Balthasar en el capítulo “Buenaventura” (253-342) de su brillante libro *Gloria. Una estética teológica*, 2: *Estilos eclesíasticos*, Madrid, Encuentro, 1986.

*mentarii in quatuor libri Sententiarum Petri Lombardi* (1250-1252),<sup>127</sup> *De reductione artium ad theologiam* (c. 1251),<sup>128</sup> *Breviloquium* (ante 1257),<sup>129</sup> *Collationes in Hexaëmeron sive illuminationes Ecclesiae*<sup>130</sup> (1273), y especialmente *Itinerarium mentis in Deum* (1259).<sup>131</sup> Por lo demás, nuestro escolástico franciscano diseminó no pocas reflexiones estéticas en muchos otros escritos teológicos, ascéticos, morales y hagiográficos, que iremos citando caso por caso a medida que el tema lo exija.

Las cinco obras citadas, en las que se integran con nexo indisoluble la teología y la filosofía —con la teología como cimiento y guía de la filosofía—, constituyen la urdimbre conceptual sobre la que Buenaventura construye su Estética. Para él, en efecto, el discurso filosófico que el hombre puede desarrollar con su inteligencia debe apoyarse por necesidad en la revelación. Razón y fe no son, a su juicio, dos elementos independientes y antitéticos, sino del todo complementarios, en el sentido de que la razón debe cimentarse en la fe, y no viceversa.<sup>132</sup> En el Capítulo 4 examinaremos con más detalle esta relación dialéctica entre filosofía y teología en la epistemología del Seráfico.

---

<sup>127</sup> *Commentarii in quatuor libri Sententiarum Petri Lombardi*, editados en los volúmenes I-IV de la ya citada edición crítica de Quaracchi. En lo sucesivo citaremos estos comentarios a las Sentencias de Pedro Lombardo con la Abreviatura *Sent.*, precedida por el número romano correspondiente al libro de comentario, seguida por las partes bibliográficas correspondientes, y, separada por dos puntos, la entrada de la edición de Quaracchi identificada con una Q, seguida del número romano del volumen y con la(s) página(s) y columna (a, b) en que se encuentra la cita en la edición de Quaracchi. Por ej.: *I Sent.*, d. 34, a. un. q. 4 concl.: Q I, 594b.

<sup>128</sup> *De reductione artium ad theologiam*, editado en el volumen V de la edición de Quaracchi. En las subsiguientes notas de nuestro libro citaremos este libro con la abreviatura *Red. Art.*, seguida por las partes bibliográficas correspondientes, y, separada por dos puntos, la entrada de la edición de Quaracchi identificada con una Q, seguida del número romano del volumen y con la(s) página(s) y columna (a, b) en que se encuentra la cita en la edición de Quaracchi.

<sup>129</sup> *Breviloquium*, editado en el volumen V de la edición de Quaracchi. En lo sucesivo citaremos esta obra con la abreviatura *Brevil.* complementada con los otros datos bibliográficos, según la fórmula que utilizamos para citar los textos de Buenaventura en la edición de Quaracchi,

<sup>130</sup> *Collationes in Hexaëmeron sive illuminationes Ecclesiae*, editado en el volumen V de la edición crítica de Quaracchi. En lo sucesivo citaremos este libro con la abreviatura *Hexaëm.*, complementada con los otros datos bibliográficos, según la fórmula que utilizamos para citar los textos de Buenaventura en la edición de Quaracchi,

<sup>131</sup> San Buenaventura, *Itinerarium mentis in Deum*, editado en el volumen V de la edición crítica de Quaracchi. En las notas sucesivas citaremos este libro con la abreviatura *Itin.*, complementada con los otros datos bibliográficos, según la fórmula que utilizamos para citar los textos de Buenaventura en la edición de Quaracchi,

<sup>132</sup> Jacques Guy Bougerol, en su artículo “Saint Bonaventure, le savoir et le croire”, *Antonianum* 50 (1975), 124-140, hace un sintético estudio sobre la importancia que el Doctor Seráfico —en confrontación con la escuela dominico-tomista— otorga a la fe y la revelación para conocer a Dios, no por *aprehensión*, sino por *comprensión*, destacando además el papel necesario de Cristo (la fe) en el conocimiento de las creaturas del mundo. Bougerol agrega que esto conduce, según San Buenaventura, a la necesaria conexión/dependencia de la filosofía respecto a la teología.

Planteado así el problema en su globalidad, nuestra intención en este libro es explorar el núcleo esencial de la extensa e intrincada Estética bonaventuriana. Insistamos, de entrada, en que para San Buenaventura la Estética, lejos de poseer una plena validez autosuficiente —como si fuese un discurso profano destinado a la pura complacencia autónoma de los sentidos y la razón en la belleza física del mundo material—, se manifiesta como una expedita senda cognoscitiva para ascender contemplativamente hasta Dios. A su modo de ver, la Estética no debe limitarse ni agotarse en la mera contemplación/fruición de la belleza material y las propiedades sensibles de las creaturas; por el contrario, esa contemplación de lo inmanente (el mundo creado) nos debe conducir a la contemplación espiritual de lo trascendente (Dios Creador).

En su *Itinerarium mentis in Deum* —denso libro, analizado desde diversas perspectivas por numerosos especialistas<sup>133</sup>—, Buenaventura establece lo esencial de su Estética, al sostener la tesis de que el aprecio deleitable de las cosas de este mundo terrenal es una escalera conveniente para elevarse hasta Dios, si-

---

<sup>133</sup> Numerosos estudios han analizado el *Itinerarium mentis in Deum* bonaventuriano. Entre ellos podemos destacar, sin pretender ser exhaustivos, libros o tesis monográficas, como los de Filippo Ramondino, *L'itinerarium di san Bonaventura: conoscenza filosofica ed esperienza religiosa*, Vibo Valentia, Qualecultura, 2000, 112 p.; Marianne Schlosser, *Saint Bonaventure. La joie d'approcher Dieu*, Paris, Les Editions du Cerf-Éditions Franciscaines, 2006; Joshua Alexander Sequeira, *Vestigium and imago in St. Thomas and St. Bonaventure: a dialogue between qq. 44-47 of the prima pars of the Summa theologiae and the Itinerarium mentis in Deum*, Roma, Pontificia Studiorum Universitas a S. Thoma Aq. in Urbe, 2012. Hay además muchos artículos focalizados sobre el *Itinerarium* bonaventuriano, entre los cuales podemos mencionar los siguientes: Giuseppe Dell'Olio, "Motivi ispiratori dell'itinerarium mentis", *Doctor Seraphicus* 8 (1961), 34-44; Pietro Prini, "L'itinerario bonaventuriano e il nostro", *Doctor Seraphicus* 14 (1967), 45-50; Gaudenzio Melani, "Inspirazione ed aspetti filosofici nell'itinerarium mentis in Deum' di s. Bonaventura", *Doctor Seraphicus* 15 (1968), 51-69; Edoardo Mirri, "L'itinerarium mentis' come 'itinerarium Dei'", *Doctor Seraphicus* 26 (1979), 15-32; Maurizio Malaguti, "Trasparenza in veritatem attraverso e oltre i simboli: L'itinerario bonaventuriano", *Doctor Seraphicus* 28 (1981), 111-152; Antonio Pieretti, "L'itinerarium' di s. Bonaventura come ermeneutica ontologica", *Doctor Seraphicus* 32 (1985), 23-33; C. Vasoli, "L'itinerarium' nel pensiero di san Bonaventura e nella filosofia del tempo", *Studi Francescani* 85 (1988), 249-261; Giulio D'Onofrio, "L'itinerario delle arti alla teologia nell'Alto Medioevo", *Doctor Seraphicus* 36 (1989), 111-142; Paolo Carlucci, "Un singolare pellegrinaggio: L'itinerarium mentis in Deum di Bonaventura da Bagnoregio", *Doctor Seraphicus* 40-41 (1993-1994), 69-74; Gianni Dotto, "Ordine e verità: Esercizio della 'Ratio' e 'Itinerarium mentis'", *Doctor Seraphicus* 48 (2001), 23-38; Cuttini, Elisa, *Ritorno a Dio. Filosofia, teologia, etica della mens nel pensiero di Bonaventura da Bagnoregio*, Soveria Manelli (Catanzaro), Rubbetino Editore, 2002, 212 p.; J. E. Arias Rueda, "Conocimiento de lo bello desde una perspectiva estética de la sensibilidad trascendental en los capítulos VI y VII del Itinerarium mentis in Deum de San Buenaventura", *Franciscanum* 44 (2002), 137-220; Mauro Letterio, "La felicità dell'itinerante", *Doctor Seraphicus* 56 (2009), 47-62; Gregory F. LaNave, "Knowing God through and in All Things: A Proposal for Reading Bonaventure's 'Itinerarium mentis in Deum'", *Franciscan Studies* 67 (2009), 267-299; Francisco Javier Rubio Hípola, "Teoría general del conocimiento: una estructura de la realidad convertida en camino de conocimiento", en Lázaro Pulido, León Florido & Rubio Hípola (eds.), *Pensar la Edad Media cristiana: San Buenaventura de Bagnoregio (1217-1274)*, 183-202.

guiendo un proceso contemplativo gradual, que, desde lo más simple e ínfimo hasta lo más complejo y sublime, nos conduce a apreciar especulativamente al Creador.<sup>134</sup> En ese *Itinerarium* el Seráfico expone cómo el ser humano puede y debe ascender con creciente clarividencia desde el mundo creado hasta el divino Creador, a medida que va subiendo seis grados o niveles consecutivos — más un séptimo, con el que cierra con broche de oro su *Itinerarium*<sup>135</sup> —, los cuales se fundamentan uno tras otro a modo de sólida pirámide.

### 3. Estructura de la Estética bonaventuriana

En el presente epígrafe expondremos solo una breve síntesis descriptiva de la estructura esencial de la Estética del Seráfico. Luego en los capítulos 1, 2 y 3 explicaremos en detalle, parte por parte, esa estructura, antes de analizarla en los capítulos 4 y 5, con el fin de detectar las influencias filosóficas que podrían haber inspirado las tesis estéticas medulares de nuestro autor.

Buenaventura organiza su Estética en tres modalidades o dimensiones, según una escala de tres etapas progresivas, que se fundamentan una tras otra en distribución piramidal. A su juicio, en efecto, el hombre puede ascender de modo contemplativo hacia Dios mediante un proceso de tres etapas o estadios complementarios —cada uno de los cuales se subdivide a su vez en dos grados sucesivos—, a saber: mediante las cosas materiales; mediante el alma humana; mediante el Primer Principio.

Según nuestro autor, aunque todos los seres del mundo son una escala adecuada para ascender hacia Dios,<sup>136</sup> cada uno facilita ese ascenso de muy diversa manera: las *cosas materiales* son *vestigios* corpóreos y temporales de Dios, existentes *fuera* del hombre; las *almas humanas*, en cambio, son espirituales y eviternas

---

<sup>134</sup> Sobre esa intrínseca relación entre contemplación del mundo creado y contemplación de Dios Creador según el Seráfico versan numerosos estudios, entre ellos, R. Galeffi, “Relazione tra arte e teologia in S. Bonaventura da Bagnoregio”, en *San Bonaventura Maestro di vita francescana e di sapienza cristiana*, a cura di A. Pompei, Pontificia Facoltà Teologica San Bonaventura, Roma 1976, v. III, 117-131; y, con mayor profundidad, L. de Rosa, *Dalla teologia della creazione all'antropologia della bellezza. Il linguaggio simbolico, chiave interpretativa del pensiero di San Bonaventura da Bagnoregio*, Assisi, Citadella Editrice, 2011.

<sup>135</sup> Una excelente síntesis de las ideas sistematizadas por el Seráfico en esta exquisita obra es la “Introducción [al *Itinerarium*]” que aparece anónima (probablemente escrita por León Amorós) en *Obras de San Bonaventura. Edición bilingüe*, vol. I, 1968 [1945], 541-555.

<sup>136</sup> Sobre la posibilidad de ascender desde la contemplación del mundo hacia Dios según el Seráfico, véase Giovanni Di Napoli, “La visione dell'uomo in Bonaventura da Bagnoregio”, *Doctor Seraphicus* 23 (1976), 7-54.

*imágenes* de Dios, existentes *dentro* de nosotros mismos.<sup>137</sup> Por tal motivo, el Seráfico sostiene que el ascenso hacia Dios desde el mundo material debe efectuarse en tres pasos.

a) El primer paso o estadio consiste en contemplar a Dios *fuera* de nosotros, al apreciar los seres corpóreos, temporales y externos como *vestigios* de la divinidad.<sup>138</sup> Esto constituye el estadio que, a falta de términos más pertinentes, hemos denominado la fase *inmanente*, material o empírica de la Estética de San Buenaventura<sup>139</sup> Ese estadio inmanente se halla conformado por el primer y el segundo nivel o grado del ascenso contemplativo hacia Dios, grados ambos mediante los cuales el ser humano logra una embrionaria contemplación del Creador, al considerar sus signos o vestigios en las cosas. En ese estadio inmanente —dice Buenaventura— tenemos dos posibilidades primordiales de contemplar a Dios *fuera* de nosotros mismos (*extra nos*): la de contemplarlo *por medio* de sus *vestigios*, y la de contemplarlo *en* sus *vestigios* en las cosas creadas.<sup>140</sup> En el Capítulo 1 expondremos en detalle estas tesis de nuestro autor.

b) El segundo paso o estadio intermedio, que hemos denominado la fase *introspectiva* de la Estética bonaventuriana, integrada por el tercer y el cuarto grado o nivel de contemplación de Dios, ofrece otras dos posibilidades más profundas de contemplar a Dios entrando *dentro* de nosotros mismos (*intra nos*): la de contemplarlo *por medio* de su *imagen* espiritual, eviterna e interna impresa en las potencias de nuestra alma, como espejo de la Trinidad,<sup>141</sup> para acceder a la ver-

---

<sup>137</sup> “Cum enim secundum statum conditionis nostrae ipsa rerum universitas sit scala ad ascendendum in Deum; et in rebus quaedam sint *vestigium*, quaedam *imago*, quaedam *corporalia*, quaedam *spiritualia*, quaedam *temporalia*, quaedam *aeterna*, ac per hoc quaedam *extra nos*, quaedam *intra nos*”. (*Itin.*, I, 2: Q V, 297a).

<sup>138</sup> “ad hoc, quod perveniamus ad primum principium considerandum, quod est *spiritualissimum* et *aeternum* et *supra nos*, oportet, nos *transire* per *vestigium*, quod est *corporale* et *temporale* et *extra nos*, et hoc est *deduci in via Dei*”. (*Itin.*, I, 2: Q V, 297a).

<sup>139</sup> Nos hemos ocupado de esta primera etapa de la Estética del Seráfico en los artículos “*Ascensio in Deum per vestigia et in vestigiis*. La Estética inmanente de S. Buenaventura y sus posibles reflejos en la iconografía de la Basílica de San Francisco”, *Mirabilia Journal* 16 (2013), 79-117; “La Estética inmanente de San Buenaventura desde sus fuentes de inspiración”, *Revista de Filosofía* 47/2 (2022) (en prensa); y “The concept *vestigium* in the immanent Aesthetics of St. Bonaventure” (artículo en evaluación en una revista académica extranjera).

<sup>140</sup> Hemos expuesto este tema bonaventuriano en el capítulo “*Per imaginem et in imagine*. El estadio introspectivo de la estética de San Buenaventura en su *Itinerarium mentis in Deum*, un discurso barroco *avant la lettre*”, en R. de la Fuente Ballesteros, J. Pérez-Magallón y J.R. Jouve-Martin (eds.), *Del Barroco al Neobarroco: Realidades y transferencias culturales*, Valladolid, Universitas Castellae, 2009, 295-309.

<sup>141</sup> Hemos estudiado esta primera fase de la Estética introspectiva de San Buenaventura en el artículo “Contemplating God from the mirror of the soul: The first level of St. Bonaventure's introspective Aesthetics from its inspiring sources”, *Poligrafi* 26/101 (2021), 153-173.



dad divina;<sup>142</sup> y la de contemplarlo como *por medio de un espejo* y como *en un espejo*. El Capítulo 2 nos permitirá exponer con precisión estas argumentaciones de Buenaventura.

c) El tercer paso o etapa del ascenso hacia Dios, que designamos como el estadio *trascendente* de la Estética del Seráfico, consiste —trascendiendo los vestigios en los objetos externos y la imagen de la divinidad en nuestra alma— en elevarnos *sobre* nosotros (*supra nos*) hasta Dios mismo, contemplándolo, conociéndolo y reverenciándolo como *Primer Principio* sumamente espiritual, eterno y superior de todo lo creado, y alegrándonos de conocer a Dios y reverenciar su Majestad divina.<sup>143</sup> Según nuestro autor, en los dos niveles o grados de esta etapa trascendente podemos contemplar a Dios en forma directa por la *luz* de la verdad eterna<sup>144</sup> impresa en nuestra mente.<sup>145</sup> Esa luz sobrenatural —dice él— nos permite especular la unidad de Dios como el *Ser sumo* en sus atributos esenciales (quinto nivel),<sup>146</sup> y como el *sumo Bien*<sup>147</sup> en sus propiedades personales (sexto nivel).<sup>148</sup> En el Capítulo 3 daremos cuenta detallada de estas tesis de nuestro autor.

El Seráfico imagina aún un séptimo grado o nivel —que podríamos llamar la fase *extática* de la Estética bonaventuriana—, nivel en el que el hombre alcanza los “excesos mentales” por medio del éxtasis contemplativo ante Dios Creador.

---

<sup>142</sup> “oportet, nos *intrare ad mentem nostram* quae est *imago Dei aeviterna, spiritualis* et *intra nos*, et hoc est *ingredi in veritate Dei*.” (*Itin.*, I, 2: Q V, 297a).

<sup>143</sup> “oportet, nos *transcendere ad aeternum, spiritualissimum*, et *supra nos*, aspiciendo ad primum principium, et hoc est *laetari in Dei notitia et reverentia Maiestatis*.” (*Itin.*, I, 2: Q V, 297a).

<sup>144</sup> Sobre este tema del papel central de la luz y la iluminación divina, véanse, entre otros, Vincenzo Cherubino Bigi, “La dottrina della luce in San Bonaventura”, *Divus Thomas* 64 (1961), 395-422; y Afonso, F. M. Oliveira de Almeida, *Figuras da luz: Uma leitura estética da metafísica de São Boaventura*, disponible a través de internet en el Repositorio da Universidade de Lisboa, Faculdade de Letras, Teses de Doutoramento, 2011.

<sup>145</sup> “Quoniam autem contingit contemplari Deum non solum extra nos et intra nos, verum etiam supra nos: extra per vestigium, intra per imaginem et supra per lumen, quod est signatum supra mentem nostram, quod est lumen Veritatis aeternae, cum ipsa mens nostra immediate ab ipsa Veritate formetur;” (*Itin.*, V, 1: Q V, 308a).

<sup>146</sup> Hemos estudiado esta primera fase de la Estética trascendente del Seráfico en el artículo “The first level of St. Bonaventure’s transcendent Aesthetics: Contemplating God as the pure, primary Being”, *Biblica et Patristica Thorumiensia* 14/3 (2021): 273-285.

<sup>147</sup> Hemos analizado esta segunda fase de la Estética trascendente de San Buenaventura en el artículo “The second level of St. Bonaventure’s Transcendent Aesthetics: Speculating the divine Trinity through the good”, *Mirabilia Journal* 31 (2020), 741-755.

<sup>148</sup> “qui exercitati sunt in primo modo intraverunt iam in atrium ante tabernaculum; qui vero in secundo, intraverunt in sancta; qui autem in tertio, intrant cum summo Pontifice in sancta sanctorum; ubi supra arcam sunt Cherubim gloriae obumbrantia propitiatorium; per quae intelligimus duos modos seu gradus contemplandi Dei invisibilia, et aeterna, quorum unus versatur circa essentialia Dei, alius vero circa propria personarum.” (*Itin.*, V, 1: Q V, 308a-b).

Según Buenaventura, ese triple ascenso en el primer nivel de contacto gnoseológico-estético con el mundo creado, además de traducir la triple existencia de las creaturas en la materia en que se concretan, en la inteligencia que las piensa y en el Primer Principio increado (“arte eterna”) que las crea, refleja también las tres substancias presentes en Cristo: la substancia corporal (su cuerpo humano), la espiritual (su alma humana) y la substancia o naturaleza divina (su divinidad como Dios Hijo).<sup>149</sup>

Además, en ese triple ascenso desde el mundo creado hacia Dios Creador, el hombre cuenta con tres potencias cognoscitivas fundamentales: la *sensibilidad* animal para captar los vestigios de Dios en los objetos externos, el *espíritu* para apreciar desde su propia interioridad las imágenes de Dios, y la *mente* para ascender hacia el Ser Primero e infinito que lo supera y trasciende.<sup>150</sup> En los subsiguientes capítulos 1, 2 y 3 explicaremos en detalle todas esas sucesivas fases y etapas del itinerario contemplativo de la mente hacia Dios, las cuales configuran el núcleo esencial de la Estética bonaventuriana.

Vislumbrada apenas en esta breve sinopsis introductoria la compleja Estética del Doctor Seráfico, se justifica nuestro esfuerzo por reivindicar el valor conceptual de dicha Estética frente a quienes la niegan o infravaloran. La investigación en este libro se justifica aún más por cuanto pretendemos poner en luz las tesis y los filósofos que podrían haber inspirado al sabio de Bagnoregio en sus planteamientos estéticos, problema que merece un abordaje más extenso y profundo de lo que ha tenido hasta ahora.

Por último, este libro se justifica además por nuestro propósito de mostrar, mediante análisis comparativos entre textos bonaventurianos e imágenes artísticas, la influencia que la Estética de Buenaventura podría haber ejercido sobre la iconografía europea de los siglos XIV y XV, investigación esta que, por lo que conocemos, queda aún por hacer en su dimensión global, con la amplitud y profundidad que merece.

---

<sup>149</sup> “Haec est igitur via trium dierum in solitudine; haec est triplex illuminatio unius diei, et prima est sicut vespera, secunda sicut mane, tertia sicut meridies; haec respicit triplicem rerum existentiam, scilicet in materia, in intelligentia et in arte aeterna, secundum quam dictum est: *fiat, fecit et factum est*; haec etiam respicit triplicem substantiam in Christo, qui est scala nostra, scilicet corporalem, spiritualem et divinam.” (*Itin.*, I, 3: Q V, 297a).

<sup>150</sup> “Secundum hunc triplicem progressum mens nostra tres habet aspectus principales. Unus est ad corporalia exteriora, secundum quem vocatur animalitas seu sensualitas; alius intra se et in se, secundum quem dicitur spiritus; tertius supra se, secundum quem dicitur mens.” (*Itin.*, I, 4: Q V, 297a-b).

#### 4. En camino hacia la solución

Para resolver el problema que nos planteamos, adoptaremos una cuádruple andadura metodológica.

- a) Iniciaremos nuestra investigación con un análisis comparativo *ad intra*, mediante el estudio minucioso de los principales escritos del Seráfico, especialmente los cinco que mencionamos al comienzo del epígrafe 2.1, a saber, *Commentarii in quatuor libri Sententiarum Petri Lombardi*, *De reductione artium ad theologiam*, *Breviloquium*, *Collationes in Hexaëmeron*, e *Itinerarium mentis in Deum*. Este primer análisis comparativo interno nos permitirá identificar las ideas y argumentos con los que nuestro autor fundamenta su sistema estético.
- b) Tras reconstruir el sistema de la Estética de Buenaventura, haremos un análisis comparativo *ad extra*, estudiando textos de otros filósofos desde la Antigüedad hasta el siglo XIII, en el intento por descubrir en ellos ideas y formulaciones estéticas relativamente similares a las del Doctor Seráfico.
- c) Efectuaremos luego un análisis comparativo bidireccional *interno / externo*, cotejando las propuestas estéticas de Buenaventura con las de otros filósofos antiguos o medievales, con el fin de documentar con razonable validez epistemológica la influencia más o menos directa que algunos filósofos podrían haber ejercido en el Seráfico al formular las tesis centrales de su Estética. La conjetura de esa probable influencia resultará tanto más plausible cuanto más prestigioso sea el filósofo presuntamente inspirador, y cuanta mayor afinidad espiritual mantenga con él Buenaventura, como sucede con algunos maestros franciscanos con los que nuestro autor se formó como estudiante en la Universidad de París.
- d) Por último, una vez concluida esa singladura teórica sobre la génesis y el desarrollo de la Estética de San Buenaventura, emprenderemos un análisis comparativo *textual / icónico*, mediante el cual el estudio iconográfico de algunas pinturas europeas de los siglos XIV y XV nos podría permitir vislumbrar en ellas ciertos elementos narrativos que revelarían en ellas alguna probable influencia de la Estética de Buenaventura. De hecho, el cotejo analítico de algunas obras pictóricas de ese período con ciertas tesis estéticas nos permitirá justificar como

muy plausible la hipótesis de que esa peculiar Estética fue una de las fuentes de inspiración que más influyeron en la iconografía europea de las dos centurias finales del Medioevo.

Tras estas consideraciones introductorias, en los próximos tres capítulos analizaremos en detalle las principales tesis de la Estética de San Buenaventura.